

**Conferencia Internacional Paz y Derechos Humanos
Quito, 22 y 23 de octubre del 2009**

**Programa Andino de Derechos Humanos – Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador.**

“Actitud Humanista: Hacia una Ética de la Paz”

**Leticia García Farías
Centro Mundial de Estudios Humanistas**

Muy buenos días.

Agradezco al Programa Andino de Derechos Humanos, de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; a la Red de Propuestas Alternativas a la Violencia y a la Marcha Mundial por la Paz y la No-Violencia, núcleo Ecuador; por su gentil invitación a esta Conferencia Internacional “Paz y derechos humanos”.

Comparto con Uds. el abrazo fraterno del Centro Mundial de Estudios Humanistas, conformado por Centros de Estudios de diversos continentes y culturas.

Para comenzar, quisiera contarles un poco de nuestros orígenes y de nuestro pensamiento.

Qué es el Centro Mundial de Estudios Humanistas

El Centro Mundial de Estudios Humanistas es un organismo que forma parte del Movimiento Humanista. Éste surgió el 4 de mayo de 1969 con una exposición pública de su fundador, Silo, conocida como “*La Arenga de la Curación del Sufrimiento*”; dada en un paraje de la Cordillera de los Andes llamado Punta de Vacas, a los pies del Aconcagua, cerca de la frontera entre Argentina y Chile. Desde allí, desde el techo de occidente en el Conosur, durante los siguientes 40 años, se ha extendido este mensaje hacia toda la Humanidad.

El Movimiento Humanista se basa en la corriente de pensamiento conocida como Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista. Ésta se encuentra expuesta en la obra de Silo y en la de los diversos autores que en ella se inspiraron.

Este pensamiento, que implica también un sentimiento y una forma de vivir, se plasma en múltiples campos del quehacer humano, dando origen a diversos organismos y frentes de acción.

Además del Centro Mundial de Estudios Humanistas, los otros organismos surgidos del Movimiento Humanista son: La Comunidad para el Desarrollo Humano, el Partido Humanista, Convergencia de las Culturas, y Mundo sin Guerras y sin Violencia, organismo de cuya iniciativa surge la Marcha Mundial por la Paz y la No-Violencia.

Todos ellos se aplican en sus campos específicos de actividad con un objetivo en común: *humanizar la tierra*, aspirando a contribuir así a aumentar la libertad y la felicidad de los seres humanos.

Asimismo tienen en común la metodología de la No-violencia Activa y la propuesta del cambio personal en función de la transformación social.

El CMEH fue presentado en el Primer Foro Humanista Mundial celebrado en Moscú en octubre de 1993.

El Centro Mundial de Estudios Humanistas (CMEH) es una organización dedicada al estudio, investigación y difusión del pensamiento y visión del Humanismo Universalista y su aplicación a los problemas de la sociedad y la ciencia actuales.

Auspicia toda tendencia al desarrollo del conocimiento, por encima de las limitaciones impuestas al saber por prejuicios aceptados como verdades absolutas e inmutables, promoviendo el pensamiento estructural, dinámico, relacional y crítico.

El CMEH desarrolla su accionar en diversos países, continentes y zonas culturales a nivel mundial.

Se propone la elaboración de producidos (escritos, audiovisuales, etc.) y programas de trabajo, la capacitación a otros y la difusión de la doctrina del Humanismo Universalista, orientada a la transformación personal y social, con el compromiso de aplicar estos conocimientos sólo para el bienestar y desarrollo del ser humano.

Asimismo, se propone potenciar la creación y desarrollo de nuevos CEH, sobre todo en aquellas culturas que no estén suficientemente representadas.

Contexto de la Conferencia “Actitud Humanista: Hacia una Ética de la Paz”

Nuestra conferencia lleva por nombre “*Actitud Humanista: Hacia una Ética de la Paz*”

Para abordar este tema, es importante dar a conocer nuestras **Bases Conceptuales**

Si bien la doctrina del Humanismo Universalista es de una gran amplitud y riqueza, podemos destacar los siguientes puntos como la base conceptual sobre la que se construye esta nueva visión sobre el ser humano, la sociedad y la historia.

El Ser Humano

El Humanismo Universalista define al Ser Humano como el ser histórico cuyo modo de acción social transforma su propia naturaleza. Un ser abierto al mundo, de dimensión histórico social, cuya conciencia es activa y cuya actividad es transformadora del mundo de acuerdo con su intención. Intención lanzada a la superación del dolor y el sufrimiento, que lo lleva a humanizar la naturaleza, la sociedad, su propio cuerpo y a si mismo.

La experiencia como punto de partida

El Humanismo Universalista desarrolla su doctrina partiendo de la *experiencia humana*. No parte de ideas, teorías o abstracciones, sino de la observación de la propia experiencia. Esto lo lleva a realizar sus desarrollos incluyendo al observador en estructura con el fenómeno observado y no desde una pretendida objetividad dada por no considerar cómo el observador afecta lo observado.

Esta posición del observador lleva a ejercitar la descripción rigurosa, propia de la fenomenología, antes que su interpretación desde una teoría; lo cual se expresa en un Método que busca no sólo la explicación, sino fundamentalmente la comprensión de lo estudiado

En este sentido y en esencia, la Psicología Humanista parte de la experiencia de lo existente como *estructura conciencia-mundo*.

La conciencia, además, se experimenta abierta al mundo y en permanente dinámica. *Es esta estructura dinámica la base de la experiencia humana de la que parte la doctrina del Humanismo Universalista.*

Desde estos fundamentos se desprende una metodología del pensar y una ética de la acción.

En referencia a la Metodología del pensar

Se observa en la conciencia una doble capacidad. Por una parte, la de captar los fenómenos de los mundos externo e interno; y por otra, la de intentar ordenar y dar sentido a lo que se experimenta, a través del pensamiento. Es desde los registros del pensar y la observación de los mecanismos que lo constituyen, que se puede fundamentar una metodología del conocimiento basada en la *“experiencia del pensar”*. Los desarrollos más generales del pensar permiten, a su vez, la formulación de un conjunto de principios y leyes universales.

El CMEH propone, para sus estudios e investigaciones, un método basado en la observación de la experiencia del pensar. Este método, junto con los principios y leyes universales, conforman una estructura coherente que facilita la comprensión de los problemas abordados¹.

Este Método, el Método Estructural Dinámico, se presenta como un conjunto de procedimientos analítico-sintéticos, que permite ordenar los fenómenos que se estudian y facilitar su comprensión. Su ejercicio tiende a reeducar el modo de encarar el aprendizaje y el modo de comprensión, siendo una herramienta de transformación del que investiga y del mundo que lo rodea.

En referencia a la Ética en la acción

Podemos adelantar aquí que, teniendo la experiencia como punto de partida, la validez de los actos de conducta no se puede ponderar sino por el registro de coherencia o incoherencia que de ellos se tenga.

Sobre la ética en la acción y las 2 propuestas que orientan hacia la coherencia, nos referiremos más adelante.

Aproximándonos entonces a la temática de esta Conferencia, es fundamental preguntarnos...

¿A qué llamamos Actitud Humanista?

La Actitud Humanista ya estaba presente antes del acuñamiento de palabras como “humanismo”, “humanista” y otras cuantas del género.

El Humanismo Universalista destaca la existencia de *momentos humanistas* en la historia de las diferentes culturas, en los que se pueden detectar la manifestación de la Actitud Humanista.

¹ Principios, leyes y método se desarrollan en el libro “Método Estructural Dinámico”, Jorge Pompei, CMEH 2008.

Revisemos ahora, en lo referente a la Actitud Humanista, la posición común de los humanistas de las distintas culturas:

1. **Propiciar la ubicación del ser humano como valor y preocupación central**, de tal modo que nada esté por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro.
2. **Afirmar la igualdad de todas las personas** y trabajar por la superación de la simple formalidad de iguales derechos ante la ley, avanzando hacia un mundo de iguales oportunidades para todos.
3. **Reconocer la diversidad personal y cultural**, afirmando las características propias de cada pueblo y condenando toda discriminación que se realice en razón de las diferencias económicas, raciales, étnicas y culturales.
4. **Auspiciar toda tendencia al desarrollo del conocimiento**, por encima de las limitaciones impuestas al pensamiento, por prejuicios aceptados como verdades absolutas o inmutables.
5. **Afirmar la libertad de ideas y creencias.**
6. **Repudiar no solamente las formas de la violencia física, sino todas las otras formas de violencia:** económica, racial, sexual, religiosa, moral y psicológica, como casos cotidianos arraigados en todas las regiones del mundo.

La Actitud Humanista, fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una “*sensibilidad*”, como un emplazamiento frente al mundo humano en el que se reconoce la intención y la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia.

Actitud Humanista y Ética de la Paz

Si aludimos a una definición simple del concepto Paz, podríamos decir que ésta es generalmente definida, en sentido positivo, como un estado de tranquilidad o quietud, y en sentido opuesto como inquietud, violencia o guerra.

Puede hablarse de una Paz social como entendimiento y buenas relaciones entre los grupos o estamentos sociales dentro de un país. En el plano individual, la paz designa un estado interior reconciliado, libre de culpa y resentimiento. Así, la Paz es deseada para uno mismo y para otros, hasta el punto de convertirse en un propósito de vida.

Las posiciones definidas en la Actitud Humanista, requieren de cada individuo y de conjuntos humanos en crecimiento, el desarrollo de esta nueva “sensibilidad” y este compromiso de acción que profundice la Paz en uno y que la lleve a los demás.

¿Y cómo se avanza en la construcción de la Paz como emplazamiento vital?

Decíamos anteriormente que, teniendo la experiencia como punto de partida, la validez de los actos de conducta no se puede ponderar sino por el registro que uno tenga de ellos.

Por esto, más que una valoración moral externa, el Humanismo Universalista propone “Principios de Vida” que se relacionan con el registro interno y orientan la conducta hacia la realización de “*acciones válidas*”.

Los indicadores que permiten identificar estas “*acciones válidas*”, es decir aquellas que dan sentido, coherencia y crecimiento interno, son:

- el registro de profunda distensión al ser realizados,
- el deseo de ser repetidas,
- la sensación de crecimiento interno.

Por el contrario, aquellas acciones que producen contradicción entre lo que se hace con lo que se piensa y se siente, debilitan el desarrollo interno de las personas.

En términos sociales, la relación con los otros debe a su vez considerar no perjudicar a los demás con la propia acción, y para que esto sea coherente con lo anterior habrá que considerar la regla de oro que enuncia “*trata a los demás como quieras ser tratado*”.

Las actividades solidarias genuinas, aquellas que buscan el bienestar del conjunto más que los propios intereses, van en esta dirección y aportan a la construcción de la Paz y al crecimiento de la sociedad humana.

El emplazamiento ético personal e interpersonal: Las dos propuestas

Pensar, sentir y actuar en la misma dirección, y tratar a otros como uno desea ser tratado, son dos propuestas tan sencillas que pueden ser entendidas como simples ingenuidades por gente habituada a las complicaciones.

Sin embargo, tras esa aparente candidez hay *una nueva escala de valores* en cuyo punto más alto se pone la coherencia; *una nueva moral para la que no es indiferente cualquier tipo de acción*; *una nueva aspiración que implica ser consecuentes en el esfuerzo por dar dirección a los acontecimientos humanos*.

Tras esa aparente candidez se apuesta por el sentido de la vida personal y social que será verdaderamente evolutivo o marchará a la desintegración.

No podemos ya confiar en que viejos valores den cohesión a las personas en un tejido social que día a día se deteriora por la desconfianza, el aislamiento y el individualismo crecientes. La antigua solidaridad entre los miembros de clases, asociaciones, instituciones y grupos va siendo reemplazada por la competencia salvaje a la que no escapa la pareja ni la hermandad familiar.

En este proceso de demolición no se elevará una nueva solidaridad en base a ideas y comportamientos de un mundo que se fue, sino gracias a la necesidad concreta de cada uno por direccionar su vida, para lo cual tendrá que modificar a su propio medio.

Esa modificación, si es verdadera y profunda, no puede ponerse en marcha por imposiciones, por leyes externas o por fanatismos de cualquier tipo, sino por el poder de la opinión y de la acción mínima conjunta entre las personas que forman parte del medio en que uno vive.

La construcción social y la ética de la no-violencia

El Humanismo Universalista aspira a la construcción de una Nación Humana Universal como meta del proceso social humano. Pero trabajar por este objetivo conlleva una metodología de la acción coherente con su ética. Esta metodología es la no-violencia.

La no-violencia puede ser comprendida como un sistema determinado de conceptos morales que rechazan la violencia, así como una estrategia de lucha consistente en la denuncia sistemática de todas las formas de violencia que ejerce el sistema.

Reconoce entre sus antecedentes las acciones desarrolladas por Mahatma Gandhi, Martin L. King y Kwame Nkrumah, entre otros.

A diferencia del pacifismo que es una denuncia contra el armamentismo, la No-Violencia se constituye en un método de acción y un estilo de vida.

Este método de acción conjuga la coherencia interna de pensar, sentir y actuar en la misma dirección, con la coherencia social de tratar a los demás como uno quiere ser tratado.

El ser humano, en su movimiento hacia la libertad, es decir en su lucha por superar las condiciones de dolor y sufrimiento, encuentra en la metodología de la no-violencia una herramienta de transformación del medio histórico-social coherente con la construcción de la Nación Humana Universal y con su propio registro interno de unidad.

En esta línea de acción está enmarcada la Marcha Mundial por la Paz y la No-Violencia. La primera Marcha Mundial de la historia humana. Un gran gesto épico orientado a crear conciencia en el mundo entero por la Paz y el desarme. Pero también para despertar la conciencia de la No-Violencia que nos permita rechazar no sólo la violencia física, sino también toda forma de violencia (económica, racial, psicológica, religiosa, sexual, moral, etc.).

Esta nueva sensibilidad podrá instalarse y conmover las estructuras sociales, abriendo el camino para la futura Nación Humana Universal.

La Marcha Mundial es un llamado a todas las personas a sumar su esfuerzo y tomar en sus manos la responsabilidad de cambiar nuestro mundo, superando su violencia personal, apoyando en su ámbito más próximo y hasta donde llegue su influencia.

La verdadera fuerza de esta Marcha nace del acto sencillo de quien, por conciencia, adhiere a una causa digna y la comparte con otros.

Resumen

Qué hemos dicho hasta ahora:

1. La Actitud Humanista, fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una “*sensibilidad*”, como un emplazamiento frente al mundo humano en el que se reconoce la intención y la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia.
2. El Humanismo Universalista destaca la existencia de *momentos humanistas* en la historia de las diferentes culturas, en los que se pueden detectar la manifestación de la Actitud Humanista.
3. Las posiciones definidas en la Actitud Humanista, requieren de cada individuo y de conjuntos humanos en crecimiento, el desarrollo de esta nueva “sensibilidad” y este compromiso de acción que profundice la Paz en uno y que la lleve a los demás.
4. Esto sólo es posible si los seres humanos orientan su conducta hacia la realización de “*acciones válidas*”, esto es, aquellas que dan sentido, coherencia y crecimiento interno.
5. *Pensar, sentir y actuar en la misma dirección, y tratar a otros como uno desea ser tratado* son las dos propuestas que marcan una nueva escala de valores en cuyo punto más alto se pone la coherencia; una nueva moral para la que no es indiferente cualquier tipo de acción; una nueva aspiración que implica ser consecuentes en el esfuerzo por dar dirección a los acontecimientos humanos.
6. El ser humano, en su movimiento hacia la libertad, es decir en su lucha por superar las condiciones de dolor y sufrimiento, encuentra en la metodología de la no-violencia una herramienta de transformación del medio histórico-social coherente con la construcción de la Nación Humana Universal y con su propio registro interno de unidad.

Finalmente y ya que estamos en un Centro que desarrolla y difunde el conocimiento, quisiera referirme a

El rol de los Centros de Estudios e Investigación en la construcción de la Paz

La búsqueda del conocimiento o su aplicación también deben tener un necesario marco ético que exija que la investigación y utilización del conocimiento sólo puedan estar a favor del crecimiento de la vida humana y nunca generar o justificar su daño o destrucción.

Es por esto que el CMEH propone que la investigación científica deba ser acompañada por un “Compromiso Ético” que explicita y comprometa a los estudiosos e investigadores a utilizarla solo a favor de la vida humana. Este “Compromiso Ético” se constituye entonces en el fundamento de toda investigación y orienta la dirección mental del investigador, que simultáneamente al desarrollo de su acción, profundiza un proceso de transformación de sí mismo.

Esta y no otra puede ser la finalidad del conocimiento, que por otro lado es patrimonio del proceso humano y que será entonces un *“buen conocimiento”*.

En noviembre de 2008, se realizó en el Parque de Estudio y Reflexión de Punta de Vacas, con presentaciones previas en la Universidad de Cuyo, Argentina y en la Universidad de Santiago de Chile, el 1° Simposio Internacional del CMEH “La Ética en el Conocimiento”.

En este gran evento mundial, se formalizó el “Compromiso ético”, que para cerrar quisiera compartir con Uds.

Ceremonia de Compromiso Ético

Lector:

Estamos en un mundo en el que muchos están dispuestos todavía a vender su conocimiento y su saber para cualquier finalidad. Esto ha llevado a cubrir nuestro planeta con máquinas de muerte. Otros han utilizado el propio ingenio para inventar medios con el fin de manipular, acallar y adormecer la conciencia de la gente.

Pero también están, en distintas latitudes, los hombres y mujeres que utilizan la Ciencia y el Conocimiento para superar la miseria, el hambre, el dolor y el sufrimiento, para dar voz y confianza a los oprimidos.

Hoy, en los comienzos del tercer milenio, la supervivencia de la Humanidad está amenazada y sobre nuestra Tierra se cierne una pesadilla de violencia, guerra y hecatombe nuclear.

Por ello, expresamos hoy nuestro compromiso de utilizar los conocimientos sólo para el bienestar y el desarrollo del ser humano.

Asistentes:

Elijo y me comprometo a impulsar el desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado como verdad absoluta.

Me comprometo a aplicar este conocimiento sólo para el bienestar del ser humano, para la superación del dolor y del sufrimiento.

Lector:

El buen conocimiento lleva a la justicia.

El buen conocimiento lleva a la reconciliación.

El buen conocimiento lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.

Hacemos un llamamiento desde aquí a todas las universidades, colegios, institutos de investigación, organizaciones sociales y culturales, para que se instituya este compromiso ético, a fin de lograr que el conocimiento se utilice sólo para vencer el dolor y el sufrimiento, para humanizar la Tierra.

¡Para todos Paz, Fuerza y Alegría!

Muchas gracias.

Referencias Bibliográficas

- *Apuntes de psicología*, Silo. Ulrica ediciones, 2006.
- *Bases conceptuales del Humanismo Universalista*, CMEH, 2009. <http://cmehumanistas.org/es/cmeh>
- *Compromiso Ético*, CMEH, 2008. www.cmehumanistas.org/es/compromiso-etico. En video ver <http://simposio.cmehumanistas.org/es/desarrollo-simposio>
- *Método Estructural Dinámico. Teoría y práctica*, Jorge Pompei. CMEH, 2008.
- *Obras completas*, Silo, Volúmenes I y II. Plaza y Valdés, 2002.

Publicaciones del CMEH

- *El humanismo en las diferentes culturas*. Anuario 1994 del CMEH. Virtual ediciones, 2008.
- *Aportes a la cultura humanista*. Anuario 1995 del CMEH. Virtual ediciones, 1996.
- *Perspectivas humanistas*. Anuario 1996 del CMEH. Virtual ediciones, 1997.
- *Introducción a la economía del nuevo humanismo*. Anuario 1997 del CMEH. Virtual ediciones, 1997.
- *Violencia y tolerancia: historia, actualidad y perspectivas*. Anuario 2006 del CEH Moscú. CEH Moscú y URAP, 2007.
- *Bases humanistas para la convergencia entre culturas*. Anuario 2007 del CEH Moscú. CEH Moscú y URAP, 2008.
- *Ética en el conocimiento*. 8 DVD con el desarrollo del simposio. CMEH, 2009.
- *Ética en el conocimiento*. Ponencias del simposio. Anuario 2008 del CMEH.
- *Video Bizancio, la raíz común*. CEH Moscú, Fundación Pangea y UNED, 2009.

“ACTITUD HUMANISTA: HACIA UNA ÉTICA DE LA PAZ”	1
Qué es el Centro Mundial de Estudios Humanistas	1
Contexto de la Conferencia “Actitud Humanista: Hacia una Ética de la Paz”	2
<i>El Ser Humano</i>	3
<i>La experiencia como punto de partida</i>	3
<i>En referencia a la Metodología del pensar</i>	3
<i>En referencia a la Ética en la acción</i>	4
¿A qué llamamos Actitud Humanista?	4
Actitud Humanista y Ética de la Paz	5
<i>¿Y cómo se avanza en la construcción de la Paz como emplazamiento vital?</i>	5
El emplazamiento ético personal e interpersonal: Las dos propuestas	6
La construcción social y la ética de la no-violencia	7
Resumen	8
El rol de los Centros de Estudios e Investigación en la construcción de la Paz	9
Ceremonia de Compromiso Ético	10
Referencias Bibliográficas	11